

RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINGENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

FRANQUEO
CONCERTADO

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

"Este precepto os doy: *Amáos los unos a los otros como Yo os he amado.*"

(Jesucristo a sus discípulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de San Bernardo, 119, 2.º piso.

A propósito de nuestra gran Asamblea Catequística Diocesana

Por descontado, que nosotros como fervorosos católicos y patriotas, nos adherimos a todos sus acuerdos y manifestaciones; por descontado también que en cuanto esté de nuestra parte secundaremos sus disposiciones y Dios nos conceda poder mucho para así, a la vez que cumplimos un sagrado deber, dejar satisfecho a nuestro amadísimo Pastor, que tanto se desvive por su grey.

Cuando el último Congreso Nacional Catequístico de Granada, en 1926, escribimos algo respecto de la enseñanza del Catecismo en las escuelas, no se perdió todo lo dicho; hoy vamos a tratar de esta misma enseñanza, más o menos directa, en los centros fabriles, que no dejaría de proporcionar a patronos y obreros resultados beneficiosos, morales y materiales.

La vida mercantil padece alta fiebre de especulaciones y ganancias; patronos y obreros, salvo muy raras excepciones, no se miran como hermanos, ni como amigos, ni siquiera como socios a un mismo fin. El patrono considera al obrero como una máquina productora que, una vez inservible o cansada por el uso, se arroja lejos. (Podrá esto no ser humano, pero es muy mercantil.)

El obrero no se cuida de dar lo justo en su trabajo, pero sí de que se le dé buen jornal. Es decir, que capital y trabajo se aborrecen, y sin embargo, se necesitan mutuamente para la buena marcha de la industria.

¿Y este grave mal tiene remedio?

¡Sí! Seguro, firme, eficazísimo; como lo tienen todas las cosas de esta vida, en el conocimiento y práctica de los preceptos de nuestra sacrosanta Religión.

Algunos patronos, algunos obreros los conocen y los practican, pero allá en su «fuero interno», cuando más, en familia; en el taller, en la fábrica, ya es otra cosa. Dice el patrono que él no es ningún misionero, sino un industrial, y dice el obrero que llevar estas cosas a donde se trabaja es servir de chacota y así, con esta prudencia de los unos y de los otros, el mal toma incremento y la

mayor parte de los centros de trabajo son centros de corrupción.

Las conversaciones habituales son de lo más descarado e indecente que pensar se puede.

El obrero y aun la obrera parece como que andan a la puja de quién es más pillo. A Dios y a la Virgen sólo se les recuerda para insultarlos, para blasfemar de ellos. Bastantes de estos infelices ignorantes en religión, en lo más necesario al hombre para salvarse, hacen vida marital sin la intervención del santo sacramento del matrimonio. ¡Y cuántos sin bautizar y sin consentir que sus hijos se bauticen! siendo estos hogares semilleros de escándalo y pendeencias, de donde los hijos salen *bien educados*, completando después esta educación con los atrevimientos del taller o de la fábrica.

¡Qué vida, qué eternidad después!

En este cuadro de desolación, ¡cuántos consuelos y alegrías pudiera poner un amo, un patrono celoso del cumplimiento de sus deberes!

Pero ¿quién le despierta? ¿Quién llevará flores a estos eriales?

De nuestra Asamblea Catequística diocesana esperamos mucho; ella es el VERGEL FLORIDO de donde han de salir estas FLORES apetecidas.

Sacerdotes, seglares animados del espíritu de Cristo, con vuestra influencia, con vuestras amistades, con vuestro saber y ciencia, todo encendido y purificado en el fuego divino, introducidos frecuentemente en esos talleres, en esas fábricas, y valiéndoos de conversaciones familiares, de conferencias, del reparto de libros, del establecimiento de bibliotecas, enseñad a tantos alejados de CRISTO la verdad de su religión divina, las bellezas que ostenta, la felicidad que da su cumplimiento y las desgracias que proporciona el no practicarla; en fin, todas esas cosas que vosotros sabéis muy bien por experiencia.

Muchísimos, no lo dudeis, porque Dios bendecirá la obra, se aprovecharán de vuestras enseñanzas y cambiarán de modo de vida, otros lo dilatarán seguramente, pero la semilla echada fructificará, no morirán en la desesperación del incrédulo, sino con la tranquilidad del creyente y bendiciendo a los que esta riqueza incomparable y eterna les proporcionaron.

¡Señores assembleístas, organizad en forma esta propaganda del CATECISMO al pueblo ya que el pueblo no viene al CATECISMO ni lo quiere, porque no conoce sus excelencias!

Diderot, catequista

Diderot, uno de los corifeos de la filosofía impía del siglo XVIII, fué en cierta ocasión sorprendido por M. Beauré, amigo suyo, enseñando a su hija el Catecismo de la Doctrina Cristiana, y ante la sorpresa del intruso que se maravilló de su inconsecuencia, contestó así el famoso incrédulo.

«Si yo conociese un libro mejor para hacer de mi hija María una niña respetuosa y tierna, buena mujer y digna madre, se lo enseñaría; pero a la verdad, que en el mundo no conozco más que el Catecismo que le pueda enseñar todo esto; ¡ojalá que, para felicidad suya y mía, crea, ame y practique cuanto en él se indica!»

Ya lo sabéis, incrédulos, sabios infatuados que os reís de estas enseñanzas.

No regateéis medios ni recursos a las Catequesis, a cuantos se dedican a la enseñanza del Catecismo; esto es afirmar los cimientos de una buena sociedad, así en lo religioso como en lo civil.

Ingeniosa respuesta de un niño

En 1875 fundaron los misioneros en Scútari (Albania) una congregación católica para los niños turcos. Cierta día, un viejo musulmán preguntó con aire de desprecio a uno de los neófitos:

—¿Cómo podeis creer que Jesucristo se comunique en la Eucaristía a tantos cristianos?

El muchacho se echó a discurrir. Era la primera vez que la duda ponía afechanzas a su fervor. Mas de repente, levantando airoso su cabeza, preguntó a su vez al musulmán:

—¿Cuántas ventanas hay en Scútari?

—Qué se yo; muchas.

—¿Y cuántos soles?

—No hay más que uno.

—Pues bien, concluyó el niño con un gesto de triunfo; si un sol único entra por tantas ventanas, ¿por qué Jesucristo, que es Omnipotente, no ha de poder entrar en tantas almas?

El Día de la Primera Comunión

Es en el mismo campamento y en la noche de una nueva y decisiva victoria sobre la Europa coaligada contra el gigante.

Napoleón, resplandeciente de gloria y alegría, está rodeado de una falange brillantísima de generales, que se han congregado para felicitarle, y no hallan palabras con qué hacerlo.

«¡Salve, Emperador!—dícele por modo de plácemes el más viejo de ellos:—este es el día más dichoso de la vida de vuestra Majestad!»

—«No»—responde lacónicamente el héroe repentinamente trocado en pensativo y como triste.

—«¡Austerlitz!»—agrega un otro.—

—«Tampoco.»

—«¿Monterrote?—¿Lodi?—¿Las Pirámides?—¿El Consulado?—¿La Coronación?...» van repitiendo a su vez, sorprendidos, todos los generales; y el emperador no tiene siempre para tanta gloria más respuesta que un lacónico ¡no!...

Al fin los nombres mueren en los labios, y el silencio reina en la espléndida, pero desconcertada asamblea.

Entonces Napoleón pónese en pie, quítase el kepi, y con aquel imperio y majestad que él solo sabía, dice lentamente:—«¡Generales del Imperio!—el día más feliz de mi vida fué el día de mi primera Comunión!...»

Todos callaron: aquellos héroes, hijos de la revolución, y todavía con resabios de «Sans-culottes», apesar de sus títulos y charreteras, no alcanzaron a comprender la sublime confesión del gigante, miráronse espantados los otros, cual si no hubiesen entendido su propio idioma!...

Sólo uno de ellos, porte de héroe, ojos de águila, irguiéndose enternecido, exclama:—«¡Salve, Emperador, salve!»

¡Es Drouot, el leal, el sublime, el católico Drouot!

En oyéndole, Napoleón sonrío con indefinible expresión de alegría, y extendiéndole la mano: «Gracias, general—dícele—; sólo vos habeis comprendido a vuestro emperador...»

¡Oh día de los días de la vida, el de la primera Comunión, que así, aun en el destierro eres el más feliz y glorioso para los mismos Napoleones!

¡Padres y madres de familia! si queréis que vuestros hijos os bendigan perpétuamente en el mundo y en el cielo, haced todo lo que podáis para que ellos no puedan olvidar jamás el día de su primera Comunión!

J. R. Carrión.

.....
 Dejemos que los niños y que los jóvenes vivan sin freno moral; que sigan los instintos de esta naturaleza corrompida; que aprendan en el arroyo y en los espectáculos los vicios, que corroen a la sociedad actual, y esos jóvenes y esos niños perderán todo sentimiento moral y llegarán donde por desgracia han llegado muchos, a ser la vergüenza y el oprobio de su familia, de su pueblo y de su patria

LO QUE ES EL PRELADO

Lo dijo ella de su Prelado
y lo decimos nosotros del nuestro.

*Prelado, Padre, Pastor
diligente de las almas...
Maestro que nos transmite
las divinas enseñanzas.*

*Es el Prelado una mística
pura, inefable fragancia
que los sentidos no advierten
y el espíritu embalsama;
Infundiéndole vigor
para las batallas árdidas
que nos libran los potentes
enemigos que nos dañan.*

*Es el Prelado, que Padre
se intitula de las almas,
trasunto del mismo Dios
que Padre nuestro se llama.*

*Y como El, sufre al mirar
de sus hijos la desgracia;
y como El, con bondad suma
previene, consuela y ama.*

*Es el Prelado Pastor
solicito de las almas,
traslado de Jesucristo
que Buen Pastor se nombrara.*

*Y como El, vuelve al redil
la ovejuela descarriada;
y defiende su rebaño
del lobo que lo amenaza.*

*Es el Prelado, Maestro
inconcuso de las almas,
sucesor del buen Jesús
a quien Maestro aclamaban.*

*Y como El, la perfección
nos enseña en sus palabras,
y la sublime belleza
de las verdades cristianas.*

*Prelado, Padre, Pastor
y Maestro de las almas;
tal es el Obispo insigne
que esta Diócesis realza.*

*Y por muchos años sea
de ella prez, ornato y gala,
con el brillo esplendoroso
de sus virtudes preclaras.*

PILAR DE CAVIA

¡Digna respuesta!

¡Entusiasta adhesión!

La magnífica y elocuente Carta Pastoral que el Emmo. y Rvdmo. Sr. Doctor D. Eustaquio Ilundain, Cardenal-Arzbispo de Sevilla, ha dirigido a los católicos españoles convocándoles al «Congreso Mariano Hispano-Americano» que en Mayo del año próximo se celebrará en la gran metrópoli andaluza, con motivo de su Exposición Ibero-Americana, ha tenido, sobre todo en Asturias, extraordinaria aceptación, porque Asturias es extraordinariamente amante de la Inmaculada Virgen Madre de Dios, y defensora siempre valiente y victoriosa de sus glorias.

Por lo que muy de cerca nos toca no podemos resistir al deseo de copiar la digna respuesta y entusiasta adhesión

que acaban de dirigir nuestras asociaciones marianas a su Eminencia el sabio Purpurado honra del Episcopado español, orgullo de España.

Ved aquí el documento que queremos figure en nuestra colección:

«Eminentísimo Señor:

Los que suscriben, en nombre de las asociaciones marianas de Gijón que respectivamente se honran en presidir, con el mayor respeto se dirigen a Vuestra Eminencia bajo los auspicios del Rvdmo. Prelado de Oviedo, para manifestarle que las piadosas asociaciones que representan al ver cómo ha surgido en Sevilla, al eficaz y santo conjuro de la pastoral decisión de Vuestra Eminencia, un avasallador movimiento, más poderoso, pero de idéntica naturaleza al que determinó la Asamblea celebrada en Covadonga el año 1926, por iniciativa del ilustrísimo Sr. Obispo de esta diócesis y con el fervoroso concurso de los buenos católicos asturianos, creen un deber el sumarse en la medida que por ahora les es dable, ofreciendo a Vuestra Eminencia modestísimo óbolo para el próximo Congreso Mariano, creen un deber el sumarse—repiten—a ese nuevo y transcendental esfuerzo para glorificar a la Madre de Dios mostrando sus grandezas a los hombres para someterles más fácilmente a su paternal imperio.

Los católicos gijoneses que, como todos los de Asturias, se sienten protegidos por la Virgen del Auseva, desean que se afirme y agrande la soberanía espiritual de Nuestra Señora sobre el conjunto de naciones que llevan sangre española, para que tengan pronta y cumplida realidad el consolador augurio del Emmo. Sr. Cardenal Primado de Toledo que, al recabar el concurso de sus diocesanos para el Congreso Mariano convocado por Vuestra Eminencia, afirma: «*Bien podemos augurar el triunfo del reinado de María entre nosotros, triunfo que ha de preceder al reinado del amantísimo Corazón de Jesús en nuestra Patria.*»

Por otra parte, no pueden dejar de sentirse cordialmente obligados a reciprocidad con los católicos sevillanos que tanto alentaron a los de Asturias en la cruzada mariana, enviándoles representantes y adhesiones a la Asamblea de Covadonga.

Besan el pastoral anillo de Vuestra Eminencia Reverendísima.»

Firman 27 agrupaciones marianas y se recaudaron en muy poco tiempo 655 pesetas.

☪

«Religión y Patria» ha de honrarse también respondiendo a esta llamada a los buenos españoles, que son todos aquellos que aman y defienden denodadamente a la Inmaculada Madre de Dios y Madre nuestra.

.....
 Mil veces benditos y beneméritos de la Patria los que promueven, sostienen y estimulan enseñanzas tan nobles y santas como la de la Doctrina Cristiana.

¡Honor a nuestro amadísimo Prelado que con su Gran Asamblea Catequística Diocesana ha hecho más potentes estos anhelos de sus diocesanos.

Un aspirante a catequista os lo ruega

Cuando este número llegue a vuestras manos estará para celebrarse, sino celebrándose ya, la gran Asamblea Catequística de que hicimos mención en nuestro número anterior.

¡Católicos que os sentís con fervores de propaganda, que de veras amais a los niños, los predilectos del divino Maestro, acudid a oír las sabias discusiones y lecciones de catequesis.

Que no falte ninguno, a ser posible, a las conferencias de divulgación católica acerca de la formación de juventudes, obras post-escolares y post-catequísticas, fundación de sindicatos agrarios católicos y acción católica en general.

Acudid todos a ver la exposición catequística y a estudiar los medios ingeniosos de que se valen los buenos catequistas para ganar la atención primero, y el corazón después, de los niños.

Observad cómo se *puebla* un catecismo de chicos y grandes, que ríen y oyen los cuentos, chistes y anécdotas de sus celosos catequistas.

Acudid a oír la vibrante y persuasiva palabra de nuestro Pastor diocesano que nos hablará de la misión educadora por excelencia.

Contribuid con lo que buenamente podais a sufragar los gastos de la Asamblea.

Acercaos a comulgar con nuestros niños, y a la gran procesión, que constituirá una magnífica *parada catequística*.

¡Todo por los niños, por los humildes!...

La tierra se tragó a un mal hijo

Transcribimos de un diario de Bogotá (Colombia), un espantoso hecho sucedido recientemente y que es el tema de todas las conversaciones.

«Noticias llegadas de la Palma dan cuenta de que cerca de aquella población ocurrió un suceso que espantó a cuantos lo presenciaron. En este lugar vive un anciano de nombre Rubén Miranda, que tenía un hijo llamado Rogelio, sujeto de mal carácter y de pésimos antecedentes, la tortura del anciano.

»Varias veces había golpeado a su padre, y una vez, en presencia de una gran cantidad de personas, le golpeó dos veces en la cabeza con un garrote. Las personas que presenciaron el acto salvaje trataron de linchar al hijo desnaturalizado; éste emprendió carrera en dirección a un potrero, para ponerse a salvo.

»Pero de pronto, en medio del potrero se abrió una grieta, y a los pies del prófugo se producían leves temblores, hasta que al fin la tierra comenzó a tragarse al golpeador de su padre poco a poco. Por último, al desventurado muchacho sólo le quedaba fuera la cabeza, y los campesinos temblaban presos del más grande temor ante aquel cuadro, parecido a horrible pesadilla.

»Ninguno de los presentes a la agonía del muchacho se atrevía a prestarle

auxilio, y lentamente fué desapareciendo en medio de los más terribles alaridos.

»Al muchacho, se le querían salir los ojos cuando se convenció de que iba a desaparecer devorado por la tierra inclementemente. Sus últimos alaridos se apagaron cuando la tierra le cerró la boca.

»La población se halla aterrada, y todos los habitantes han ido a regar con agua bendita el lugar en donde la tierra se encargó de dar sepultura al mal hijo que pocos momentos antes había cometido el horrendo delito de golpear a su padre.

»Este acontecimiento fué presenciado por infinidad de testigos.»

Dios que recompensa con vida larga y feliz sobre la tierra a los hijos obedientes y respetuosos, no deja sin pesados castigos a los hijos malos: esos castigos son siempre rigurosos y a veces terribles, como el caso que nos ocupa y otros que registra la historia. Hay disgustos que hacen más daño que los garrotazos, porque matan.

NUESTRO CASO

—¡Señor maestro, ya están aquí los periódicos! ¡Déjeme a mí hoy leer la historietita!

—No; la va a leer Pablito, y tú, Carlitos, que tienes muy buena entonación y sentimiento, nos leerás «El Hijo del Rey.»

—¡Señor maestro, qué bueno era el Delfín!

—Dime, Carlitos, ¿quisieras tú ser el Delfín a pesar de su desgracia, o el zapatero Simón, que era todo un personaje de la revolución?

—Yo, el Delfín.

—Y yo.

—Y yo.

—¿Por qué?

—Porque era bueno y creía en Dios y Simón era malo.

—Muy bien, queridos míos. Habis de saber...

Y el señor maestro, fiel cumplidor de su deber, atento siempre a la buena educación e instrucción de sus discípulos, les daba acertadas explicaciones, sábias instrucciones a propósito de lo que en el periódico se refería en cuentos, historietas, charlas, noticias, etcétera, etc.

Y como el periódico que va a estas escuelas quincenalmente no es uno solo sino tantos como niños o niñas asisten a las mismas, donación admirable de un protector de la enseñanza verdadera, por esto mismo cada niño o niña lo lleva muy dobladito a su casa y allí lo leen todos, porque RELIGIÓN Y PATRIA procuramos hacerlo siempre interesantísimo a fin de que instruya deleitando a pequeños y grandes, y, porque acertamos en estos deseos, vienen las suscripciones que es una bendición.

Y esta especie de «extensión doctrinal» de la escuela al hogar y del hogar a la vida pública que tenemos establecida en todas las escuelas de Gijón, ¿por qué no ha de poder hacerse en otras partes?

¿No encontrará esta pregunta respuesta satisfactoria entre nuestros numerosos amigos del resto de España?

Por nuestra parte se la hemos hecho personalmente en Madrid al Excelentísimo Sr. Ministro de Instrucción Pública, muy recomendados de nuestro dignísimo alcalde, que conoce bien nuestra propaganda. La respuesta... la dictará Dios.

“Religión y Patria”

FECHAS HISTÓRICAS

18 de Noviembre de 1923.

Los anales de España católica archivarán en marco de brillantes la fecha en que nuestros Reyes visitaron oficialmente al Supremo Jerarca de la Iglesia. El Papa, prisionero en el Vaticano, no había visto desde mediados del pasado siglo, un Soberano a sus pies, depositando en el raso de su sandalia un beso de hijo y rozando con su frente ungida la fimbria de sus vestidos pontificales... Se abrazaron el Vicario de J. C. y el Rey del Cerro de los Angeles; se abrazaron la Iglesia y la Patria; se abrazaron Dios y España... El gesto religioso de Alfonso XIII encarnó toda la tradición patria, fué el latido más recio de nuestra vida nacional y la actuación culminante de nuestra historia en los tiempos que corremos. Nunca me ha parecido tan grande el glorioso sucesor de San Fernando y Felipe II, que postrado de rodillas en las gradas del trono de Pío XI.

F. García, C. M. F.



En este mes, dedicado con especialidad a las benditas almas del Purgatorio, suplicamos a nuestros actuales favorecedores se unan a nuestros ruegos a Jesucristo misericordioso pidiéndole por los que en vida fueron también suscriptores de este periódico.

Siguiendo piadosa costumbre anual, hemos mandado celebrar una misa rezada por el descanso eterno de los mismos.

¡Señor, piedad para los que en el tiempo de la prueba favorecieron la propagación de tu doctrina!

“RELIGION Y PATRIA”

se complace en manifestar públicamente su agradecimiento a los señores anunciantes de este número y gestores que con su ayuda valiosa han venido a costear los gastos de nuestro reparto extraordinario de hoy.

Dios les dé mucha prosperidad en sus negocios.

Util y dulce

Federico II, rey de Prusia, filósofo impío e incrédulo, viendo salir a los católicos de la iglesia, exclamaba: «Felicidades ellos, que tienen fé.»

¿Sabeis lo que significa en buen castellano esta grosera expresión: ¡«Lios no existe!»

Hela aquí fielmente traducida: Yo soy bastante malo y tengo gran miedo de que allá arriba haya alguien que me castigue.

Cuando se teme una desgracia, todo lo que no es aquella desgracia parece un bien.

Un labrador de Angelmodi acababa de perder enteramente su cosecha a

causa de una fuerte granizada. Un amigo suyo le manifestó cuánto sentía su *desgracia*. «No me compadezcas, le contestó el campesino, esta no es una *desgracia*, es un accidente; sólo el pecado es una *desgracia*.—El conde de Stolberg.

Hijo mío, si los pecadores tratan de seducirte, no cedas a sus caricias... no andes con ellos; sepárate de los senderos que recorren. Prov., X, 15.

Si quereis vivir libres de los vicios, huid de los que dan mal ejemplo.—Séneca.—Epist. CIV.

Lector amigo, ¿te gusta "RELIGION Y PATRIA"? Después de leído ¡no lo rompas! dalo a leer a otros. Haces una buena acción.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sra. D. G. Z.—Carabanzo.—Pagó fin de 1928.

Sr. D. J. P.—Villapedre.—Fin Junio 1929 y 5 pesetas de donativo.

IMPORTANTE

Lo sentimos mucho, porque ello amengua nuestra propaganda, pero los señores suscriptores que aún nos deben gran parte del año 1927, dejarán de recibir el periódico, si antes no se ponen al corriente, desde 1.º de Enero próximo.

¿Por qué tantos combaten la Religión de Cristo?

Porque no la conocen.

Fomentad la instrucción del Catecismo y disminuiréis el número de tales ignorantes.

La Reconquista :: S. Bernardo, 99 - Gijón

¡ATENCIÓN! ¡Sacerdotes, Maestros, Catequistas!

Gran colección de estampas, en colores, de Historia Sagrada, para colgar. (Cien dibujos.)

COLECCIÓN DE CATECISMOS EN COLOR

Cuadros, estampas, asistencias, etc., etc., y todo un inmenso y variado surtido en material catequístico.

José Vilamala :: Provenza, 266 :: Barcelona.

En OVIEDO, en la Librería Religiosa :: PALACIO EPISCOPAL

"LA VICTORIA"

GRAN ESTABLECIMIENTO DE ORNAMENTOS DE IGLESIA
SASTRERIA ECLESIASTICA Y DE CABALLERO
OBJETOS DE PLATA MENESES
ESTATUARIA RELIGIOSA

Cándida Cabal de González

SAN ANTONIO, 18.—Teléf. 553 :: OVIEDO

CASA LOPEZ SELA

ALMACÉN DE COMESTIBLES

CHOCOLATES LOPEZ SELA

Aguardientes :: Vinos y Licores :: Aceites

CAFÉS TOSTADOS DIARIAMENTE

COLONIALES :: GRANOS :: HARINAS :: SALVADOS

José López Sanjulián

Rosal, 16 OVIEDO Teléf. 103

Librería de Celestino Collada

Uría, 26 :: Oviedo

Surtido en Misales, Breviarios y Diurnos

DEVOCIONARIOS Y ESTAMPAS

Libros Escolares y Artículos de Escritorio

Los mejores Calzados y Sombreros

"LA AMERICANA" :: OVIEDO-GIJON

Grandioso surtido en Calzados y Sombreros en clases selectas y de los gustos más refinados

SECCION ESPECIAL DE CLASES ECONÓMICAS

"LA AMERICANA"